

FUNE BRE

917 Son tiempos muy difíciles, pero unidos en oración los afrontarán, debemos aceptar que es la voluntad de Dios y rogarle que lo acoja en su regazo.

918 Comprendemos la tristeza en sus corazones, pero recordando las bellas experiencias vividas a su lado, irán disminuyendo poco a poco y al mismo tiempo hace crecer la esperanza y la fe.

919 No te deprimas por su partida, Dios ha decidido que goce de un mundo mejor en el cielo, oremos en el silencio profundo de nuestros corazones, para que el Señor, con su grandeza le comparta la plenitud de su reino.

920 Son circunstancias muy difíciles de comprender, pero estamos acompañando de corazón. Rogaremos para que Nuestro Padre Celestial, brinde el alivio que se requiere en estos acontecimientos tan dolorosos.

921 Deseamos de todo corazón que logren alcanzar la paz y el consuelo que requieren en el alma, unidos roguemos a nuestro padre creador para que le de la vida eterna y goce de una feliz resurrección.

922 Que las bendiciones de Dios se esparzan en cada uno de sus corazones, que les ayude a sobrellevar el dolor de su partida y superen el sufrimiento que les acongoja en el corazón.

923 Tu paso por este mundo nos enseñó el gran valor de la vida, que lo más simple es lo que nos hace feliz. Seguiremos unidos con tu recuerdo, porque ahora que estas en el cielo, sabemos que nos cuidarás cada día de nuestro existir.

924 Nadie puede entender el vacío que deja la partida de un ser querido, aunque nos cause un profundo sentimiento de dolor. Rogaremos al eterno padre que le lleve a su santa gloria y les de la resignación en este momento de angustia.

925 La pena se apodera de nuestro corazón por tu partida, hoy sufrimos desconsoladamente al tener que aceptar el enorme vacío que dejarás, aunque sabemos que serás un nuevo ángel que nos cuidará desde el cielo.

926 Lo que más me duele en el alma es saber que no alcance a despedirme de ti y saber que tendría que enfrentar este duro momento lejos en mi soledad, es lo que desfallece poco a poco mi corazón.

927 Nunca olvidaremos un ser tan especial, que nos enseñó el verdadero sentido de la vida. Gracias damos a nuestro Padre Santo por habernos permitido ser los hijos de la más mujer más hermosa y maravillosa del universo, con la que algún día nos reencontraremos en el paraíso.

928 Una flor y una oración revelarán lo que con palabras no podemos expresar, Solamente Dios sabrá con certeza el dolor que sentirán con su ausencia. Rogaremos al padre celestial que les dé la fortaleza y la resignación para aceptar su partida.

929 Nos dejas sumidos en una inmensa soledad y un gran vacío que nunca lograremos colmar en nuestro corazón, es muy difícil decir adiós a un ser que nos brindó tanto amor y cuidados, una misión que cumplió con amor antes de partir de regreso a los brazos del padre celestial.

930 Dios nos bendijo con tu presencia en nuestras vidas, ahora partes para un mundo diferente, donde nos cuesta tener que aceptar tu ausencia, pero nos consuela la promesa de la futura inmortalidad.

931 No hay dolor más desgarrador que tener que desprendernos de nuestros seres queridos, pero sabemos que Dios lo recibirá en su gloria y que desde el cielo nos cuidará como lo hizo en la tierra.

932 Parte a un mundo donde no hay dolor, ni tristezas y la esperanza de reencontrarse de nuevo con los seres queridos será un aliciente. Rogaremos a Dios padre le de vida eterna y brille la luz en la eternidad.

933 Unidos en oración desde la distancia, les enviamos nuestras más sentidas condolencias y rogamos que Dios colme sus vidas de fortaleza.

934 A pesar de la desolación que deja la partida de un ser querido, quedan los recuerdos de aquellos momentos compartidos con amor y que formarán parte del consuelo que habitará en el corazón, hasta el día del reencuentro.

935 Desde la distancia los acompañamos en este duro momento, de todo corazón elevamos una oración a Dios y pedimos que les de resignación, que proteja sus corazones del dolor de la partida.